

SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCIÓN GENERAL PARA AGOSTO

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que todos los católicos cooperen en sus respectivas parroquias al planteamiento y desarrollo de obras piadosas y benéficas.

PROPÓSITO

Cercenar lo supérfluo en los gastos para emplearlo en buenas obras, y trabajar personalmente en ellas.

LA PRENSA CATOLICA

En América, en Inglaterra, en Bélgica y aun en Holanda los periódicos católicos, teniendo en su partido un apoyo eficaz, prosperan con el solo producto de sus suscripciones. Pero en Alemania, sobre todo, es donde hay que estudiar la organización de la prensa católica, para tomar ejemplos y lecciones.

Allí, en un país cuya población es en dos tercios protestante, los católicos (17 millones apenas), generalmente poco favorecidos por la fortuna, han llegado, por la enérgica acción de sus periódicos, á hacer entrar cincuenta sacerdotes diputados, sin hablar de los laicos del Centro, en los diversos Parlamentos del Imperio. Hay 23 en el Reichstag: siete de ellos son de Alsacia-Lorena.

¿No es esto admirable?

Pues bien: esos resultados maravillosos, que han acabado por dar á los católicos la victoria sobre Bismarck y sobre el Kulturkampf, se deben únicamente á la prensa que han sabido organizar los católicos alemanes.

En 1848, los católicos prusianos sólo tenían 14 periódicos en todo el reino, y en 1880 cerca de 50. Durante los ocho años siguientes, su número subió á 109; hoy es de 150 para la Prusia, y pasa de 450 para todo el Imperio.

De este total, gran número son diarios, y algunos salen dos veces al día. Muchos tienen de 20,000 á 50,000 subscriptores; los demás de 5,000 á 10,000, reuniendo en conjunto más de un millón de abonados, que representan de cinco á diez millones de lectores cotidianos.

¡Qué fuerza! ¡Qué palanca para levantar la opinión!

Y bien; no se repetirá lo bastante que esa poderosa palanca,

esa fuerza victoriosa ha sido puesta por la prensa en manos de los católicos alemanes, y en un corto espacio de tiempo, en menos de diez años, ha sabido cumplir los sacrificios necesarios.

Mons. de Ketteler decía: «Si San Pablo volviese hoy al mundo, se haría periodista.» Y poniendo en práctica su dicho, el ilustre Obispo de Maguncia fué periodista hasta el fin de su vida.

Estos son los modelos. ¿Querremos imitarlos?

Mas he aquí el juicio del Papa respecto á los periódicos:

«La prensa es la palanca del mundo actual.

Esta palanca está casi toda al servicio del error y del mal.

«La culpa ha sido de la negligencia de los católicos en presencia de la propaganda masónica.

«La prensa es un arma, y como todas ellas peligrosa; pero también tiene innegable utilidad.

«Para los periódicos masones la orden del día es insultar al clero, blasfemar de los misterios de la fe.

«Respecto de los periódicos católicos, si rechazan con más ó menos energía los conceptos impíos, algunos inocentes católicos aconsejarán que no se mezcle la Religión en las polémicas irritantes.

«La prudencia y la sabiduría son muy buenas, pero no hasta conducirnos á morir por prudentes y sabios.

«Arrancada la máscara de la Masonería, es preciso que los fieles protejan y propaguen los periódicos defensores de la fe.»

En la carta Encíclica á los Obispos de Portugal, eleva á la prensa á auxiliar del apostolado religioso.

«Los periódicos bajo la inspección de los Prelados deben presentar el remedio oportuno contra el veneno que los impíos de todas clases tratan de infiltrar en las creencias; de este modo habrá apostolado público y diario de defensa de la verdad suma, que es la Religión del Crucificado.»

Sin embargo de estas preciosas y solemnes enseñanzas, ¿cómo se protege la prensa católica y buena en nuestro país? Díganlo sus Administraciones, exhaustas de dinero, mientras que las de los impíos viven con holgura y obtienen pingües ganancias.

Conste que nos dirigimos á los buenos católicos, según se llaman. Pues lean y mediten el siguiente cuentecito que, con la firma de Kryloff, fabulista ruso, cortamos de un periódico de América, y que nos viene de molde. Dice así:

«En la tenebrosa mansión de

los males comparecieron al mismo tiempo ante los infernales jueces, un bandido y un escritor; aquél había ejercido en vida su abominable oficio en los despojalados y en los caminos públicos, hasta llegar con sus fechorías á ser una horrible calamidad: el otro se había encumbrado en el mundo, en el que había alcanzado una falsa gloria, dando á luz innumerables obras que destilaban un sutil veneno, predicando la impiedad, sembrando la corrupción, y semejante á la sirena, embellecía y daba especial atractivo á sus lucubraciones con los encantos de un lenguaje tan dulce como peligroso.

«En los infiernos, los procesos son rápidos: allí nada de dilaciones, en un solo instante se juzga, se sentencia y se aplica la pena.

«En dos inmensas y enormes calderas suspendidas por dos cadenas de hierro candente, fueron precipitados aquellos culpables. Bajo la destinada al bandido, una furia infernal enciende una espantosa hoguera, cuyas terribles llamas hicieron crugir las negras bóvedas de aquella mansión de fuego. En cuanto á la pena del escritor, el tribunal no pareció ser tan severo; apenas una insignificante lumbre calentaba la caldera en que estaba sepultado; pero aquel lento fuego iba creciendo siempre sin cesar y se hacía cada vez más violento, hasta crecer por siglos sin fin sus horribles ardores.

«El suplicio del bandido, aunque atrocemente inconcebible, era siempre de la misma intensidad; el del escritor llegó con el tiempo, no sólo á igualarse con el de aquél, sino que en cumplimiento de la fatídica sentencia siguió siempre en cruel y desastroso crecimiento.

«Al cabo de algunos siglos, el escritor, en medio de una desesperación tan espantosa como sus tormentos, exclamaba que la Divinidad era injusta con él; que se había mostrado menos severa con el bandido; que éste había sembrado la desolación y el terror en los países que habitó en el mundo, mientras que los escritos que tanta fama habían alcanzado y tanta gloria conquistado en el mundo ilustrado, si habían delinquido por algún exceso de libertad, estaban también con exceso castigados.

«Entonces, una de las tres furias infernales se le apareció en toda su feroz y siniestra figura, esparcida su cabellera formada de serpientes, y empuñando un látigo de fuego ensangrentado.

«—Calla, infame, le dijo; ¿cómo te atreves á maldecir tu sen-

tencia? ¿Te atreves, desdichado, á compararte con este bandido? La culpa de éste no es nada al lado de la tuya. De sus crueldades y sus rapiñas, una vez muerto él, todo acabó con su vida. ¿Pero tu...? Siglos hace que están tus huesos reducidos á polvo, y sin embargo no sale una vez el sol que no alumbre en el mundo una nueva calamidad producida por tí. El veneno de tus obras, lejos de disminuir su mortífera acción, se hace de siglo en siglo más corrosivo. Y ahora, para mayor castigo tuyo, mira...»

«En aquel momento la furia le hace entrever el mundo. «—Mira, le dijo, mira esos hijos, eterno baldón de sus familias y desesperación de los que les dieron el ser. Dime, ¿quién inoculó en su corazón y en su espíritu la ponzoña que tantos estragos produce; sí, en su corazón y en su espíritu la ponzoña que tantos estragos produce? Tú, maldito. ¿Quién puso en ridículo, como sueños de niño, el matrimonio, la autoridad, el poder moral, representándolos como una degradación humana, y excitando á los hombres á romper todo lazo social? Tú fuiste. ¿No honraste tú á la impiedad, llamándola ciencia? ¿No presentaste tú, vestidos con los más seductores atavíos, á los vicios á las pasiones?... Mira, mira bien lo que allí pasa... Todo un país, embriagado con tus doctrinas, entregado al saqueo, al pillaje y en continuas discordias y sangrientas revoluciones; aquel pueblo, aquel país corre á su perdición, lanzado por tus escritos. Sobre tí, recae cada lágrima y cada gota de sangre tan horriblemente derramadas... ¿Te atreverás todavía á quejarte de injusticia? Tu pena va en aumento, como en aumento va tu culpa, tus tormentos y tu penar han de llevar la medida de tu delito siempre creciente.»

«Y la furia en seguida, arrebatada de ira satánica, encerró en la vengadora caldera al desventurado escritor.

«Y el mundo le había levantado una estatua, que con su peso le abrumaba.»

Ahora díganlos los buenos católicos (sic): si pudiendo y debiendo impedir tanto mal, no lo impiden, apoyando la difusión del bien, ¿no les cogerá de medio á medio aquella sentencia: «Fautores y consentidores todos pagan por igual?»

L. del S.

(De la Revista Popular.)

EN JUSTA DEFENSA

I.

Hemos tenido siempre (y seguimos teniendo) al Sr. D. Luis M.^a de Llauder y de Dalmases por buen cristiano y cumplido caballero.

Dicho se está, por tanto, que le creemos incapaz, de todo punto incapaz, de asegurar bajo su firma como verdaderas, cosas que no lo son, á sabiendas, por supuesto, de que no lo son; pues en cuanto á olvidos y equivocaciones creemos tan ocasionada á eso la inteligencia preclarísima del señor D. Luis M.^a de Llauder y de Dalmases, como la de cualquier otro miserable mortal de los que en este mundo pecador andamos de continuo sujetos á tales debilidades.

Motivanos estas reflexiones el artículo publicado el domingo 16 de los corrientes por el Director del *Correo Catalán*; en el cual entre multitud de peregrinas aseveraciones, á cual más discutibles (y aun desmentibles), se estampa la siguiente que nos ha parecido de alguna mayor gravedad, atendido el ataque de índole personalísima que entraña.

«A la vista está, (dice), como del que llamaban los integristas libro de oro, *El Liberalismo es pecado*, han ido rasgando una á una todas sus páginas, empezando á dar el ejemplo su impresionante autor, al paso que nosotros seguimos teniéndolo como apreciable y loado epitome de nuestros principios católico-políticos.»

Tales son las palabras que nos han llamado la atención y sobre las que queremos llamar hoy la de nuestros lectores y aun la del propio Sr. Llauder, de quien hemos de creer, por caridad, no las ha escrito con la meditación y tino que exigen materias tan delicadas y en que anda envuelta la honra de adversarios á quienes, con todo y serlo, el Sr. de Llauder sin duda considera y respeta.

Nos mueve á creerlo así, además del susodicho sentimiento de cristiana caridad, el hecho de ver que después de acusación tan grave y que, de no poderse probar resultaría verdadera calumnia, no se entretiene poco ni mucho el Sr. de Llauder en aducir testimonio alguno fehaciente y concluyente de ella, sin duda por creer que el hecho es tan evidente *per se* que no necesita demostración, ó que es tanta la autoridad del Sr. de Llauder que basta su honrada palabra ó su honradísima firma para relevarle de toda probanza.

Puede haber, sin embargo, quien así no lo crea, y juzgamos por tanto muy del caso, aun tratándose de personas de tan reconocida veracidad como es el señor de Llauder, el que se pruebe por dicho señor lo que con tanto aplomo ha sentado en el referido artículo.

Ea, pues. Diga el Sr. de Llauder dónde y en qué libro ó periódico y con qué actos públicos ó privados ha rasgado el autor de *El Liberalismo es pecado* las páginas de este su libro, una á una, es decir, todas ellas sin excepción.

Generosos con el Sr. de Llauder le dispensaremos de que pruebe que el autor de *El Liberalismo es pecado* se ha puesto en contradicción con todas las páginas de su libro, contentándonos con que deje plenamente demostrado que se ha puesto en contradicción con cada uno de sus capítulos, que es reducir, por lo menos, á una tercera parte la cuenta.

Cuarenta y cuatro capítulos tiene la obrilla del Sr. Sardá y Salvany. Es preciso, pues, que el Sr. de Llauder se apresure á probar con citas y textos debidamente acotados, que entre lo que hoy dice ó practica el citado señor y su famoso librito hay por lo menos cuarenta y cuatro contradicciones. Ni una menos.

Sentados quedamos esperando el próximo artículo del Sr. de Llauder en que empezará á confundir á los integristas y al Sr. Sardá con esos cuarenta y cuatro porrazos de la clava de Hércules, que tal se nos figura en este asunto la pluma del Sr. de Llauder.

Creáenos, no desperdicie el señor de Llauder esta ocasión que tan á la mano se le viene de alcanzar nuevos timbres de gloria y de nuevos merecimientos.

Después de sus memorables campañas contra los «Congresos católicos», contra la «Federación de los gremios agrícolas», contra la «Asociación de padres de familia», es digna de un brioso empuje una nueva arremetida contra el autor de *El Liberalismo es pecado*, confundiéndole, triturándole bajo el peso tremendo y descomunal de las cuarenta y cuatro traiciones (cuarenta y cuatro han de ser, ni una menos) que ha hecho el muy renegado á sus propias doctrinas.

Y si el Sr. de Llauder, seguro de su propio triunfo como debe de estarlo de lo que tan categóricamente afirma, consiente en que nuestros artículos sobre esta materia aparezcan en su *Correo*, como nosotros en tal caso haremos que aparezcan los suyos en nuestro *Diario*, será completa entonces la victoria del Sr. de Llauder, tan completa como ignominiosa la derrota del integrismo catalán y del escritor susodicho.

Vaya pues. ¡A ver como desde el próximo domingo empieza á aplastar á esos desdichados el Sr. de Llauder!

X.

(De *El Diario Catalán*.)

NUESTRA DOCTRINA

Momentos críticos y solemnes han sido, indudablemente, para la Comunión Tradicionalista las vicisitudes á que han dado lugar los últimos trascendentales sucesos, de que tanto partido se ha procurado sacar en daño de nuestros principios y personas.

Lo que para muchos era horrible tempestad, que amenazaba hundir para siempre el hermoso bajel tan sabiamente dirigido por experto piloto, que surca el proceloso mar de la política española, ha quedado reducido, con la ayuda de Dios, á vulgar nubecilla formada en lontananza, disipada y deshecha antes de descargar sus fieros rayos en el horizonte visible, engalanado ya con el iris de bonanza, símbolo el más significativo y hermoso de cuantos pueden apetecerse. Si, es necesario repetirlo: la disidencia surgida recientemente en el seno de la Comunión Tradicionalista, por dolorosa que nos sea, y á pesar de la respetabilidad de sus iniciadores y fautores, no afecta en nada á la esencia y fundamento de su doctrina, igual, idéntica en todo á la defendida antes por el eximio filósofo D. Juan Manuel Ortí en las columnas de *El Siglo Futuro* contra todo género de liberales y reconocedores, incluso los famosos fundadores de la memorable *Unión Católica*, desenmascarada y triturada, por la bien cortada pluma de aquel hombre, uno de los firmantes del Manifiesto de Burgos, notable documento donde se resume y compendia, por modo elocuente, el dogma ó credo tradicionalista, que constituye el ideal del Estado cristiano tal como ha existido en los pasados tiempos y al que nosotros con perfecto derecho, sin el menor óbice, aspiramos y queremos, defendiéndole y enalteciéndole según hemos aspirado lo y querido hasta el presente, mientras nada en contrario se ordene por quien para ello tiene autoridad y misión, que somos los primeros en acatar y reverenciar debidamente.

Los distingos con que se pretende abroquelar el periódico iniciador de la

escisión, sobre que se refieren á esas verdades que nadie ha osado negar, contestados han sido brillantemente por varios de nuestros compañeros en la prensa, y continuarán siéndolo (D. m.) en lo sucesivo, por el partido en masa, cuya adhesión al Sr. Nocedal y á su política genuinamente católica y española, á nadie es dado tachar, conocidos ya de todos los fatales resultados obtenidos por los conciliadores en nuestra época, confirmación exacta de la frase del gran Donoso Cortés: «La política es un plano inclinado.»

EL CONDE DEL PRADO.

(De *El Pueblo Católico*.)

ESO NO ES VERDAD

Hablando de la próxima contienda electoral en Francia, en que los católicos no se entienden, dice *La Unión Católica*, que se ha quitado ambos acentos, pero no ha perdido el tupé:

«Una parte de la prensa realista sigue una conducta verdaderamente reprensible, como muy parecida que es á la que siguió en España la gaceta del integrismo desde 1879 hasta la muerte de D. Cándido Nocedal. Ataca á los Prelados que mejor secundan los esfuerzos del Papa, y Paul de Casagnac llega en sus violencias de lenguaje á los mismos excesos que tantos disgustos causaron en España durante el periodo indicado.»

Quisiéramos decirlo con literatura, con cortesía, hasta con mimo, para no ofender, ni siquiera molestar á *La Unión Católica*, que harto tiene que sentir con no tener al padre alcalde, ó sease á los conservadores ministros, y, so pretexto de mudar y mejorar la fundición, ha tenido la pobre que reducirse, clarearse y encogerse notablemente.

Pero, la verdad, no hay mimo, ni cortesía, ni literatura que basten á dulcificar ó suavizar siquiera la evidencia con que en el párrafo transcrito se falta á la verdad, y no por la ignorancia que suele excusar á *La Unión* en todo género de humanas disciplinas, sino, quizás, por equivocación, aunque de todo en todo voluntaria.

¿Eh? ¿Qué tal? ¿Hemos logrado decirlo con literatura, con cortesía y hasta con mimo?

Porque si *La Unión Católica* hace memoria, recordará que no fué la gaceta del integrismo, sino el organillo mestizo quien dió aire á la caridad y cultura con que el Sr. Pidal y Mon, en carta al Sr. Moyano, llamó á los sacerdotes no mestizos (esto es, á la casi totalidad del clero español), fanáticos, despóticos, bárbaros, necios, acoceadores, y no recordamos cuántas cosas más; y aun ella, *La Unión*, por su propia cuenta, y en una clasificación que hizo de barbaries, puso á varios Obispos en la *barbarie de la derecha*. Olvida *La Unión Católica* la piedad filial y especial cortesía con que propaló la idea de pintar como un viejo chocho y un pelele, juguete de unos bribones, á un Venerable Prelado, ya difunto. Olvida el ansia con que apoyó la idea de resucitar las regalías contra el Reverendísimo Obispo de Plasencia. Olvida la ira, el coraje, el furor y la rabia con que revolvió constantemente contra todos los Obispos y sacerdotes que, en cumplimiento de su sagrado ministerio, protestaban contra las invasiones liberales del partido liberal-conservador.

No nos obligue á sacar de nuevo el catálogo, porque lo estereotiparemos, y todos los días se lo pondremos delante de los ojos.

Y entre tanto la retamos á que nos muestre un acto, una frase, una sola palabra de la gaceta del integrismo, no ya de ataque, pero ni siquiera de

oposición ó menos respeto á ningún Prelado.

Y si no nos lo muestra, tendremos el derecho de decirlo todos los días, hasta que lo muestre, con toda la literatura, toda la cortesía y todo el mimo posible, que, en efecto, *La Unión* tiene la costumbre de olvidar la verdad de los hechos, no ciertamente por aquella profunda y característica ignorancia que excusa sus errores en todo linaje de humanas disciplinas, sino, acaso, por equivocación, que de ningún modo puede ser involuntaria.

(De *El Siglo Futuro*.)

NOTICIAS VARIAS

En Bogotá, capital de la República de Colombia, la Juventud Católica ha llamado á concurso á los ingenios del país para que, en un concurso científico, literario y artístico, celebren el Jubileo pontifical de Su Santidad.

Quéjense los periódicos católicos de Valencia de que en aquella capital se concede omnimoda libertad á los secuaces del anarquismo, en donde se les antoja y cuando quieren ponen cátedra por plazas y calles predicando sus doctrinas subversivas.

Por desgracia, tales quejas no es únicamente en Valencia donde tiene razón de ser. En toda España pasa lo propio.

Parece que los sectarios se agitan en Portugal para contrarrestar las exposiciones en que se piden el restablecimiento de las Ordenes religiosas. A pesar de lo mucho que trabajan, nada consiguen, y muchas de las hojas destinadas á pasar á las Cortes quedan en blanco.

El Rvdo. Carlos Beardman ha publicado en periódicos ingleses textos de antiguos poetas é historiadores normandos, que adjudican á San Pedro Apostol el patronato de la nación inglesa.

La obra es de actualidad, como saben nuestros lectores.

Una comisión científica, cuyos resultados pueden ser de gran trascendencia para la humanidad, y cuyo desarrollo se ha de seguir con interés, acaba de ser confiada por el gobierno de la República vecina á un monje benedictino, el Rdo. P. Santón, que, al propio tiempo, es uno de los más distinguidos miembros de la facultad de medicina de París.

A imitación de otro fraile, el dominico Padre Damián, que sacrificó heroicamente su vida dedicándose al consuelo y cuidado de los leprosos, el P. Santón trata de encontrar el remedio para esta terrible enfermedad.

En su primera serie de viajes, el valeroso y sabio misionero estudiará la lepra en Noruega, en la Laponia, en el Cabo Norte, en Finlandia, en Turquía, en el Asia Menor, en Egipto y en Grecia.

Regresando á París después de estos viajes de observación, que durarán un año, el Padre Santón, proseguirá, bajo la dirección de M. Pasteur sus trabajos acerca de la curación de la enfermedad, conceptuada hoy como incurable.

Saldrá luego para Molokai, en compañía de su hermano el abate Carlos Santón y en este punto, donde la lepra está en toda su fuerza, ensayará los métodos racionales de atenuación del virus.

Los resultados obtenidos serán puestos á disposición de los misioneros encargados de los leprosos.

Para llevar á cabo obra de tal naturaleza, preciso es que vayan unidos la ciencia y la abnegación. El P. Santón reúne ambas cualidades, y es de esperar que obtenga grandes resulta-

dos, coronando sus trabajos el éxito más notable.

Pero aun cuando estos resultados no respondiesen al sacrificio que supone una empresa de esta naturaleza, no dejaría de quedar demostrado por este hecho una vez más que la salvación de la sociedad en todos los órdenes de la vida se debe á la acción de la Iglesia católica y á la caridad de sus hijos.

Mons. Anzer, misionero en China (Chantong meridional), ha sido nombrado gran mandarín en el Celeste Imperio.

El Papa ha hecho restaurar una de las dos torres del jardín del Vaticano que estaban en el recinto de la ciudad Leonina. Allí pasará la estación calurosa, con preferencia al casino de Pío IV, estrecho y de poca ventilación.

Para la silla episcopal de Tortosa, vacante por el fallecimiento del inolvidable Obispo Aznar y Pueyo, el gobierno del señor Sagasta piensa presentar, al decir de varios periódicos, al R. P. Fray Paulino Alvarez, autor de unos artículos que aparecieron en un diario carlista atacando á la Compañía de Jesús y al señor Sardá y Salvany.

Contaba el Africa septentrional en 1870 un Arzobispo, dos Obispos, tres Vicarios apostólicos, tres prefectos, 289 sacerdotes, 17 templos, 119 escuelas y 329.625 católicos. Ahora cuenta dos Arzobispos, dos Vicarios apostólicos, cinco Prefectos, 779 sacerdotes, 412 templos, 527 escuelas y 505.000 católicos.

Todavía no han percibido algunos catedráticos de diferentes universidades de la península, la mensualidad correspondiente á Junio último. Al quejarse en las altas esferas los respectivos habilitados de que no habían llegado las nóminas, se les ha contestado que estaba agotada la partida correspondiente del presupuesto, y que era necesario que las Cortes autorizaran una transferencia.

Uno de los periódicos que en esto se ocupa pregunta: siendo así que en el presupuesto se incluye anualmente una partida para el personal de Universidades, que representa el importe total del sueldo de tantos profesores como cátedras existen, y siendo notorio que siempre hay un número de cátedras vacantes, cuyos sueldos no se satisfacen, ¿cómo es que debiendo haber un *superavit* en el último mes de año económico, resulta un *déficit*, que imposibilita pagar la nómina de Junio?

El Soberano Pontífice ha recibido de América un magnífico fonógrafo, que le han ofrecido en agradecimiento por haber tenido la bondad de hablar en un aparato semejante para dar la bendición apostólica á la exposición de Chicago.

Como digno coronamiento de las fiestas jubilares de Su Santidad León XIII, la Comisión central ejecutiva ha resuelto celebrar el día 8 de Septiembre próximo, fiesta de la Natividad de María Santísima, una solemnisima función de gracias á la Virgen de Lourdes, é invita á todos los católicos del mundo á unirse en espíritu á esta obra religiosa.

Con este fin la Comisión ha expedido una carta de invitación á todos los jefes de las diferentes romerías que han acudido á Roma con el fin de felicitar al Pontífice, habiendo obtenido del Papa indulgencias especiales, las que se extenderán á las fiestas del santo Rosario (1.º de Octubre), y á la de la Inmaculada Concepción (8 Diciembre).

También la indicada Comisión ruega á la prensa católica de todos los países coadyuve á los propósitos que le animan para dar esplendor á la romería

á Lourdes y brillo á la gran fiesta de gracias y reconocimiento á María Santísima.

Es posible que un Cardenal presida la fiesta en Lourdes y la peregrinación italiana.

La crónica de esta fiesta, así como las que se hagan en cada diócesis, se reunirán en un volumen que será presentado al Santo Padre.

El día de Santiago cumplieron quince años de la vuelta de los voluntarios catalanes que fueron á Cuba durante la guerra.

Dichos heroicos expedicionarios aun no han recibido las quince mil pesetas que les adeuda el Gobierno como alcanques ó premios.

Está anclado en la primera andana del puerto de Barcelona y frente al muelle de la Muralla el nuevo y grandioso vapor *Catalina*, de la casa Pinillos, Saenz y compañía, de Cádiz. Dicho buque aparece de bergantín, como los otros vapores de la misma casa, y su eslora es tan considerable que tiene ocho metros más que el francés *La France*, que visitaba antes este puerto al dirigirse á la América del Sur.

Muchos catedráticos de Institutos se encuentran en el mismo caso que los de diferentes Universidades de que se habla en una noticia anterior: no han percibido la mensualidad de Junio.

El cardenal Morán, arzobispo de Sidney, Australia, ha llegado á Roma para felicitar á Su Santidad acompañado de varios indígenas de su diócesis.

Si es cierto que el último grado de la escala humana está formado por los australianos, la conversión de esa raza debe considerarse entre los más espléndidos triunfos de la Iglesia católica.

El ministro de Justicia del imperio alemán Schelling, no ha querido firmar el nombramiento de un juez israelita, diciendo que su conciencia no le permite entregar la vara de la justicia á ningún individuo de la indicada raza. No dicen los periódicos que impresión ha causado en Berlín esta negativa ministerial.

Ha sido agraciado por Su Santidad con el nombramiento de caballero de la orden de San Gregorio el Magno, don Antonio Sanz Bremón, sobrino del cardenal señor Sanz y Forés.

Ha fallecido en Monte Mario (Italia) lady Castle Stuart, una de las últimas descendientes de esta ilustre familia, que por no querer renunciar al catolicismo perdió el trono de la Gran Bretaña. Tenía noventa y tres años, conservaba con el mayor celo las tradiciones religiosas de sus antepasados y hacia muchos años vivía en el mayor recogimiento y retiro.

Del Ayuntamiento de Pedroso (Sevilla) han desaparecido 60.000 duros en láminas del Estado.

Un periódico de Cazala, *El Adalid*, se lamenta de que nadie conteste á sus preguntas, encaminadas á averiguar el paradero de esos cuartos.

En la asamblea colonial de la Guayana inglesa el diputado obstruccionista Sr. Cormo, pronunció un discurso de 27 horas hasta que se quedó muerto.

Así se lo telegrafian á *El Porvenir*.

ENTREMESSES

De nuestro buen amigo *El Fuerista*:

«Se ha aprobado el artículo 17. Fusionistas y conservadores han de-

mostrado una vez más las simpatías que sienten por los navarros.

Que son exactamente las mismas que por los vascongados.

Ahora falta conocer el *vice-versa*.

Las simpatías de los navarros y vascongados por conservadores y fusionistas.

Y no solo navarros y vascongados, sino gallegos y catalanes y, en fin, cuantos han sido víctimas de la despótica conducta observada por ambos partidos.

¿Se han unido conservadores y fusionistas para imponer su ley tiránica á las provincias?

Pues unanse también las provincias y cuando conservadores y fusionistas vayan á solicitar sus sufragios haciendo mil promesas de mentido patriotismo, observen con ellos la conducta que ellos observan para con el país.

Si esos caballeros que hasta el polvo se humillan cuando mendigan votos por pueblos y aldeas, desprecian en la Corte los intereses del país, para doblar servilmente la cerviz ante los Cánovas y Sagasta convertidos hoy en señores de horca y cuchillo, los pueblos deben despreciarlos también cuando vayan á solicitar sus votos.

Ya saben lo que los diputados conservadores y fusionistas hacen, no lo que interesa al país, sino lo que *ordena y manda* el consabido jefe.

Ténganlo presente en las elecciones.

Si. En ellas, no sólo los candidatos conservadores y los sagastinos, sino los liberales en general, son capaces de humillarse hasta besar los pies de los electores.

¿Y después?

Si te he visto no me acuerdo.

Primero yo, después yo, y siempre yo.

¡Ah! Si el pueblo comprendiera que dar sus votos á un candidato liberal es lo mismo que darle un cordel para que nos ahorque, no habría esas fortunas improvisadas á costa de la ruina de la nación.

Los diputados liberales van á las Cortes para hacer su negocio.

No son tan desprendidos que vayan á procurar el bien del país. Todo lo contrario.

Bien lo prueba el haber el liberalismo arrastrado á la infeliz España al borde de la más espantosa bancarrota, después de habernos arrancado la fe de nuestros padres, y de haber sembrado á manos llenas la semilla de todos los errores y de todos los crímenes.

¿Y hay aún bobalicones, Cómplices de tanto mal, Que den en las elecciones sus votos á un liberal?

De *El Siglo Futuro*:

«Días pasados, como saben nuestros lectores, el Sr. Pidal y Mon remitió á Su Santidad el último discurso que leyó en el Ateneo; y según nos participó *El Imparcial*, Su Santidad encargó al eminentísimo Cardenal Rampolla escribir al excelentísimo Nuncio en España que dijese al Sr. Pidal y Mon que había recibido con agrado su discurso, y le enviaba la apostólica bendición.

El Tradicionalista, de Pamplona órgano de los dignos, aunque escasos disidentes, dió extraordinaria importancia, en pró del reconocimiento, á esta noticia de *El Imparcial*.

Pues no hace muchos días que la minoría carlista del Senado y el Congreso remitió á Su Santidad un telegrama de adhesión; y el señor marqués de Cerralbo, que está en sus posesiones de Santa María de Huerta, escribe al señor Rezusta, jefe en su ausencia de la minoría, que ha recibido afectuosa carta del excelentísimo Nuncio Apostólico participándole en nombre de Su Santidad cuanto agradece el telegrama que ha recibido de la minoría carlista, y enviándole la bendición apostólica.

¿Qué dicen á esto *El Tradicionalista* y los disidentes?

¿Se disponen ya á reconocer también á don Carlos?»

El Siglo Futuro puede esperar sentado la respuesta.

Si sois, pues, consecuentes, Proclamad á don Carlos, disidentes.

Del artículo *A disidentes y mestizos* publicado por el apreciable *Diario de Lérida* tomamos este párrafo:

«No se metan, pues, mestizos y disidentes, en dibujos respecto al alcance de la bendición pontificia, no sea cosa que el día en que el Papa en su magnanimidad bendiga, por ejemplo, al gran Turco, se les ocurra á los terribles guasones que les han salido á disidentes y mestizos pedirles, en nombre de la misma lógica que *La Unión* invoca, que se hagan turcos ó moritos de bazar con turbante y babuchas.»

¡Ajaja!

Disidentes y mestizos, ¿qué podéis oponer á esta afilada banderilla del *Diario de Lérida*?

El silencio, nada más que el silencio.

Errasteis el camino;
Echaos en el surco,
Esperad el destino,
Y proclamad al Turco.

De nuestro excelente compañero *El Diario Catalán* copiamos los dos sueltos siguientes:

«Para el seis de Enero último nos pronosticó el señor Llauder el triunfo de don Carlos.

¿Ustedes lo han visto?»

Nosotros no señor; pero Llauder y los *leales* sí.

Lo han visto.... en sueños.

Lo mismo que Luis María,
Soñó el ciego que veía.

«Dice *La Concordia*:

«Cortamos:

«La juventud tradicionalista de Valencia celebrará con una paella el día de San Jaime, fiesta onomástica del primogénito de don Carlos de Borbón.»

«Y de Este, por supuesto.

«Pero, señor, que esa gente haya de celebrarlo todo comiendo!»

«¿Pues cómo quería usted que lo celebraran?

«Con una Comunión?

Eso huele á antiguo régimen.»

Los carlistas celebran sus alegrías lo mismo que los liberales.

Con comilonas.

Pero ¿sólo á una paella se redujo la merendilla?

Entusiastas de Mella,

¡Bah! Yo imagino

Que, además de paella,

Tendriais vino.

—Castelar se ha retirado á la vida privada.

—¡Feliz viaje!

—Feliz, si señor, pues ha adquirido una posición desahogada que le permite darse el tono de un potentado, y pasear como un aristócrata por Madrid y sus alrededores en elegante y cómodo carruaje.

—¡Cuántas ruinas morales y materiales ha costado á su patria esa magnífica posición de D. Emilio!

—«¿Y á mí qué?» (dirá él abanicándose con el gorrofrigio) «El que venga atrás que arree.»

—¿Y cómo ha podido Castelar procurarse tan bonita posición?

—Con el ahorro, hombre, con el ahorro.

Castelar viene ahorrando desde la época del diluvio.

—Castelar se ha retirado del juego de las instituciones.

—¡Qué me cuenta V.!

—Lo que V. oye.
Ha hecho una jugada de primera,
y ha dicho á sus amigos:
«Otro talla.»
Es juego de mucha suerte
El juego de la política;
Se hace una ganancia fuerte,
Y, sin temor á la crítica,
«Abur. Otro se divierte.»

GACETILLA LOCAL

Lucido en extremo, como todos los actos que se celebran en Ntra. Sra. de Montesión, ha sido el triduo de Cuarenta Horas dedicado al insigne taururgo San Ignacio de Loyola.

Adornada la iglesia con sus mejores galas, y con profusión de luces y artísticos ramos de flores el altar mayor y el del Santo, inspiraba tanta solemnidad y magnificencia, veneración y recogimiento, que el corazón se sentía transportado á la mansión celestial.

Los sermones predicados por los virtuosos y sabios PP. Chavarría, Orts y Boadera, fueron una entretejida guirnalda de alabanzas en honor de la vida y virtudes del esclarecido fundador de la Compañía.

El Sr. Reig se excedió á sí mismo en el panegirico predicado en la mañana del día de S. Ignacio.

Todos los actos estuvieron concurridísimos; numerosa fué la comunión y muchas personas conocidas por su saber, posición y alcurnia, pasaron á felicitar á los RR. PP. Jesuitas, pues los verdaderos católicos de esta Ciudad les profesan admiración, simpatía y respeto.

¿Qué católico no los ha de admirar y querer, y más tratándolos?

Con objeto de ganar el Sto. Jubileo de la Porciúncula se vieron concurridísimas las iglesias franciscanas de esta población, muestra clara y evidente de que entre nosotros la piedad y devoción están bien arraigadas á pesar de las pestilentes doctrinas del liberalismo.

En los ejercicios de oposición á la prebenda magistral han tomado parte los Doctores Sres. Mir, Garau, Barceló, Moyá, Campins y Lladó.

Un acto para nosotros digno de todo encomio fué el realizado por el señor Gobernador un día de esta semana, mandando entregar á la Buena Madre del Asilo de Hermanitas las cinco pesetas, importe de las dos multas impuestas al dueño de la cantina de la plaza de toros.

Cualquier limosna hecha á dicho

Asilo, es de gran utilidad ante la escasez de recursos que sienten.

La piqueta demoleadora manejada casi siempre por individuos de la Secta Masónica, no contenta con el derribo de la iglesia de la Consolación, dicen que cual espada de Damocles, amenaza á una de nuestras iglesias parroquiales.

Sería mucho atrevimiento.

A pesar de haberse apropiado nuestro Ayuntamiento las aguas de la fuente de la Villa con protesta del Sindicato, y de haber llovido copiosamente, hace pocos días las fuentes de la calle de los Olmos, plaza del Rosario y Conquistador estaban secas.

Las lluvias caídas estos días pasados parece fueron generales en toda la Isla, según noticias recibidas de varios pueblos del interior.

En Soller y Fornalutx causó la tempestad daños de consideración en el arbolado.

Las comisiones encargadas de verificar la comprobación de la riqueza urbana de esta Capital, cesaron en sus funciones el 30 de Junio último, en virtud de órdenes superiores.

Segun parece, el Certamen literario que ha de celebrarse en el Instituto Balear con motivo de la inauguración de la estatua del Beato Ramón Lull, que ha de colocarse en el patio del mencionado edificio, no se celebrará hasta el próximo Octubre.

Se halla vacante la plaza de Secretario del Juzgado municipal de la villa de Santany.

Circulan unos billetes anunciadores de una zapatería valenciana semejantes á los billetes de 25 pesetas del Banco de España.

Diferéncianse á primera vista en que dicen *Crédito de España*.

El próximo domingo empezarán en el Puig de Pollensa (para sacerdotes) unos ejercicios espirituales, dirigidos por el R. P. Orts, S. J.

Por la Secretaria de Cámara y Gobierno de este Obispado se avisa á los señores Sacerdotes cuyas licencias ministeriales hayan terminado, ó terminaren hasta el 31 del corriente, que deben presentarse á Sínodo para la renovación de las mismas el día 21 del expresado mes, á las diez de la mañana.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ADALID

Periódico bisemanal, católico y literario

PARA LA JUVENTUD

BENDECIDO POR SU SANTIDAD LEON XIII

Se publica en Madrid los miércoles y sábados con la censura y aprobacion eclesiástica
Sus productos se destinan al dinero de San Pedro

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias

Trimestre	2,50 pesetas
Semestre	4,50 »
Año	8,00 »
Número suelto	0,05 »
Mano de 25 números para vendedores y corresponsales	1,00 »
Números atrasados	0,10 »

Ultramar y Extranjero

Un año 15,00 »

En la Librería Católica, Call, 1, se admiten suscripciones y se venden números sueltos.

NUEVA LUZ Y JUICIO VERDADERO

SOBRE

FELIPE II

POR EL PRESBITERO

D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

(Segunda edicion, adicionada con notas y documentos importantes)

En esta obra, tan conocida de todos, se vindica la memoria del Rey Prudente, el incomparable D. Felipe II, y estando de antemano tan favorablemente juzgado y recibida en Europa y fuera de ella, no necesitamos recomendarla, por haberlo hecho ya con la debida justicia los múltiples elogios que á la primera edicion tributaron las Revistas nacionales y extranjereras. Nosotros seguimos sólo diciendo ser este libro el estudio más acabado que hasta el presente se publicó sobre el dicho rey de España Felipe II.

Consta de un tomo en 4.º, y es su precio 5 pesetas. Hállase de venta en las principales librerías, y especialmente en la de su editor, D. Gregorio de Almo, calle de la Paz, 6, Madrid, donde pueden hacerse los pedidos.

Se halla en prensa, y pronto lo estará á la venta, la nueva obra del mismo autor *Más luz de verdad histórica sobre Felipe II*.... complemento de la anterior.

ACENTO PROSÓDICO DE LA LENGUA CASTELLANA, por D. León Carnicer. Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instruccion primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en las librerías de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.

COLECCION DE OPÚSCULOS

DEL

Dr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernandez, Pbro.

Se acaba de publicar el tomo VII de estos interesantes Opúsculos, los que se venden en casa de su autor, Santa Teresa núm. 1, al precio de 20 reales.

Dirigiéndose á la Administracion del *Diario de Sevilla*, previo pago, se remiten franco de porte.

Correos

SALIDAS.—Domingo, 8 m., Ibiza y Alicante.—Lunes, 5 tarde, Mahon.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia.

ENTRADAS.—Lunes, 7 m., Valencia.—8 mañana, Mahon por Alcudia.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—4 t., Barcelona por Alcudia.—Sábado, 7 mañana, Barcelona.

FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 mañana, 2'15 y 3'45 (mixto) tarde.
De Manacor á Palma: 3 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.
De La Puebla á Palma: 7'25 m., y 5'40 tarde.
De Manacor á La Puebla: 7 m. y 5'30 tarde.
De La Puebla á Manacor: 7'25 m., 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.